

¿Cómo serán los seguros de los coches autónomos?

En este artículo pretendemos dar algunas pistas sobre la evolución de los seguros de automóvil cuando estos sean autónomos.

Conceptualmente, el seguro de automóvil se compone de dos partes principales, una que cubre los daños al propio vehículo y otra que cubre la responsabilidad civil frente a terceros ante la ocurrencia de un siniestro, y que podemos definir como un acontecimiento súbito e imprevisto que causa un daño.

La primera parte no debería sufrir grandes cambios, al margen de incluir nuevos componentes del vehículo que seguramente, por su coste, variarán sustancialmente la prima de seguro, pero estos componentes pueden sufrir averías y por tanto puede surgir la necesidad de asegurarlas, así como su mantenimiento.

¿Perdería interés el seguro de daños si entendemos que éstos se reducirán drásticamente mediante sistemas de avisos o alertas? ¿Podría, por tanto, existir un seguro de daños para componentes diferenciados del vehículo?

Si profundizamos en la cobertura

de Responsabilidad civil se abrirá el abanico de situaciones que pueden ocurrir y por tanto el número de posibles responsabilidades.

Desde AXA Openurance los coches autónomos deberían incluir seguros "de serie" desde el momento que salen de la línea de producción, tales como:

Seguro de RC del fabricante y diseñador de los componentes electrónicos que permiten la conducción autónoma que den cobertura al mal funcionamiento de los mismos o la falta de detección de alguna circunstancia y como consecuencia del mismo provoque un siniestro.

Seguro de RC para la empresa que ensamble los componentes y/o realice las certificaciones de calidad.

Y por supuesto seguros personales para los propietarios de los vehículos que cubran la RC tradicional en los casos en los que se utilice el vehículo manualmente o

RC por falta de mantenimiento por parte del usuario y que sea el detonante de la ocurrencia de un siniestro por mal funcionamiento.

Otro aspecto a tener en cuenta sería, la obligación de las administraciones

públicas o privadas que realizan el mantenimiento de las carreteras, ya que si el coche autónomo es capaz de entender la señalización y adaptar la circulación a las condiciones de la vía, esta debería estar en perfecto estado y en caso contrario contar con la correspondiente póliza de RC.

A la vista de este hipotético escenario, lo que sí parece indispensable, es que los coches autónomos tengan total trazabilidad tanto de sus sistemas, como de todos aquellos con los que interactúan para poder determinar, en los pocos siniestros que esperemos se produzcan, la responsabilidad del mismo.

Es importante adarar que todo lo expuesto está basado en una situación idílica, en la que todos los vehículos estén conectados y sean autónomos, si bien es cierto que esto no va a ser así y que habría que introducir una variable que complica aún más esta situación: el periodo de tiempo en el que coexistirán coches tradicionales y coches autónomos.

En cualquier caso, daramente la tecnología removerá -y está removiendo ya- los cimientos de sectores tradicionales, como el asegurador, y debemos prepararnos para estos cambios.

